

# Los fabricantes de sal pleitean por el negocio en España

**LITIGIOS/** Un grupo de empresas del sector presenta una denuncia ante el BEI porque temen que Iberpotash sature el mercado tras su inversión en Cataluña.

**Cristina Fontgivell.** Barcelona  
Aumenta la tensión entre las empresas dedicadas a la producción y venta de sal en Europa. Varias compañías del sector, representadas por un abogado de Barcelona, han presentado una denuncia al Banco Europeo de Inversiones (BEI) en la que acusan al grupo israelí ICL y a su filial española, Iberpotash, de haber hecho un mal uso de parte de los 100 millones de euros recibidos por esta entidad en 2009 e instan al banco a “verificar los hechos y revocar, aunque sea parcialmente, el contrato firmado por ICL”.

Estas empresas, que no han querido identificarse, consideran que ICL “podría haber hecho un uso fraudulento de los 10,72 millones de euros concedidos en el marco de este crédito de 100 millones para sus operaciones en España”. Estos fondos deberían haberse destinado a actividades de I+D en procesos para reducir el impacto de la actividad de Iberpotash sobre el medio ambiente.

En una misiva, el BEI se compromete a investigar el caso y a ofrecer una respuesta antes del 9 de enero de 2013.

## Minas

Esta denuncia llega después de que Iberpotash haya anunciado una inversión multimillonaria en Siria (Barcelona) para construir una planta para el tratamiento de sal, el residuo que genera el grupo cuando fabrica su principal



Minas de Iberpotash en el Bages (Cataluña).

producto, la potasa. Iberpotash tiene un plan de inversiones de hasta 400 millones millones de euros en sus minas catalanas. Este proyecto, conocido como *Plan Phoenix*, incluye el cierre de la mina de Sallent (Barcelona) y una inversión considerable en Siria, donde producirá 750.000 toneladas de sal en una primera fase para llegar a los dos millones de toneladas a medio plazo. La compañía calcula que este proyecto permitiría crear hasta 600 empleos en seis años.

Los fabricantes denuncian que el mercado español de sal es de un millón de toneladas y

que una producción así “colapsaría el mercado”.

Desde Iberpotash declinaron ayer hacer declaraciones a la espera de conocer el contenido de la denuncia presentada ante el BEI, pero atribuyeron esta medida a “una guerra comercial en el sector”.

A este contencioso se suma un presunto caso de contaminación de ríos catalanes debido a la actividad de Iberpo-

**Los fabricantes dicen que Iberpotash ha hecho un mal uso de los fondos del banco europeo**

tash. La producción de potasa genera residuos salinos que se acumulan junto a las minas de la compañía de origen israelí.

Según un informe del Estudio Ramon Folch, especializado en estudios de sostenibilidad y cambio climático, cuando llueve, el 0,06% de estos residuos se disuelven y terminan en el caudal de los ríos. Este mismo documento argumenta que la Generalitat ha invertido 200 millones para paliar la contaminación provocada. La patronal fabricantes de sal, Afasal, ha pedido explicaciones y estudia emprender acciones contra la empresa minera.

## Entre la competencia empresarial y la creación de empleo

### INVERSIONES

El grupo israelí ICL, propietario de Iberpotash, tiene compromisos de inversión por 400 millones en Cataluña.

### EMPLEO

Se trata de uno de los motores económicos del Bages, y da trabajo a 1.100 trabajadores que podrían aumentar en otros 600.

### CONTAMINACIÓN

Según un informe, la Generalitat ha invertido 200 millones en limpiar la contaminación provocada por la compañía.

### PATRONAL

Afasal, la patronal de los fabricantes de sal, considera que estos costes los debería haber asumido la empresa, no el Ejecutivo catalán.